



PERÚ

Ministerio de Cultura



LA INTERPRETACIÓN DEL PATRIMONIO

*Lic. Yanoa Pomalima Carrasco
Coordinación de Conservación y Puesta en Valor
Qhapaq Ñan – Sede Nacional
Ministerio de Cultura*

El Qhapaq Ñan o Sistema Vial Andino es un espacio arquitectónico especial, gracias al cual se enlaza temporal y espacialmente la gran diversidad histórica, cultural, humana y geográfica de nuestro territorio. Este gran sistema de red de caminos, que funcionó desde época incaica, se ha convertido en la vía de comunicación más importante de territorio andino por las diversas dinámicas de intercambio que existieron y existen a lo largo de su trayecto. En su recorrido se encuentra una serie de construcciones incaicas entre las que encontramos centros administrativos y estructuras asociadas desde las cuales se controlaba y gestionaban los recursos de la zona, así como variados puentes, escaleras y tipologías de camino sobre el terreno trazado. El gran conocimiento que los incas tuvieron sobre el medio ambiente se nota en la gran habilidad de adaptación constructiva que tuvieron a lo largo de todo el territorio del Tawantinsuyu.

Para que los investigadores podamos llegar a este tipo de conclusiones se requiere hacer un análisis de todos los datos obtenidos. La interpretación de los sitios y restos arqueológico así como los paisajes por donde pasa el camino, tienden a encontrarse descontextualizados o con algunos problemas de conservación que no permiten determinar con exactitud cómo fue el lugar o que actividades se realizaron en él. Esto conlleva a que la comprensión del lugar sea un tema muchas veces complicado si es que no se hacen los trabajos de contextualización determinados. Para ello se debe usar estrategias que permitan determinar referencias del lugar, el tiempo, el uso y la sociedad con el fin de comprender el sitio u objeto en su contexto.

Una vez que se arma una historia del lugar o en otras palabras se reconstruyen los hechos históricos que ocurrieron dentro y alrededor de un determinado espacio, los investigadores no podemos lanzar esa idea a los medios sin antes trabajarla o adaptarla para que personas que no estén ligadas a esa investigación, puedan comprender las dinámicas que se desarrollaron allí. Muchas veces pensamos que hay datos que todas las personas deberían sobreentender, pero ese no es el caso real. Por ello cuando queremos hacer trabajos o productos que brinden información sobre un determinado sitio o espacio, debemos aprender a adaptarlo para el público meta al cual nos estamos orientando.

Al contar con un proyecto que lleva varios años trabajando en diversos espacios del país y del cual ya tenemos una historia de lo ocurrido a lo largo del camino y en espacios anexos, nos parece interesante empezar a trabajar en ciertos puntos del camino como sitios arqueológicos y trazos de rutas, con el fin de darlos a conocer a las personas que quieran visitarlos y proporcionarles una experiencia diferente relacionada a nuestro patrimonio. Un ejemplo de esto son los proyectos de musealización que estamos trabajando desde el Área de Conservación y Puesta en Valor del Qhapaq Ñan.



Para este fin, los investigadores nos convertimos en intermediadores entre los elementos culturales y/o naturales y los visitantes de los determinados lugares que queremos musealizar. Para ello debemos crear herramientas que permitan mostrar información funcional, gráfica y textual, que aporten en la mejora de la observación e interpretación de los bienes patrimoniales. El gran problema con este punto es, como se comenta en líneas anteriores, brindar datos e información que enlacen lo que queremos enseñar, con conceptos generales (preconceptos) conocidos por el público en general. Además, guiándonos en los últimos modelos de trabajos museográficos alrededor del mundo, buscamos generar conceptos claves que permitan al visitante potenciar su visión sobre el objeto con su entorno y, de eso modo, a partir de sus preconceptos, comprender un bien patrimonial determinado.

Esta problemática se lleva trabajando desde hace muchos años y con el tiempo, las posturas y las herramientas, han ido complementándose para mejorar el impacto que pueda tener en los visitantes. A mediados del siglo XX, Freeman Tilden, uno de los pioneros de esta disciplina, propone en su libro *Interpreting our Heritage* que *“la interpretación es una actividad educativa que pretende revelar significados e interrelaciones a través del uso de objetos originales, por un contacto directo con el recurso o por medios ilustrativos, no limitándose a dar una mera información de los hechos”* (1957). A partir de este concepto encontramos una diversidad de definiciones e ideas sobre esta disciplina, aplicables a espacios naturales (ámbito en el cual nació la disciplina en cuestión) y culturales, siempre incidiendo en la importancia de participación directa con el bien a ser interpretado para su adecuado entendimiento. En el año 1977 Bob Peart menciona, durante la Association of Interpreters Naturalists realizado en Texas, que la interpretación *“es un proceso de comunicación diseñado para revelar al público significados e interrelaciones de nuestro patrimonio cultural y natural, a través de su participación en experiencias de primera mano con un objeto, artefacto, paisaje o sitio”*.

Posteriormente, en el año 1996, la Asociación para la Interpretación del Patrimonio de España plantea que la interpretación del patrimonio *“es el arte de revelar in situ el significado del legado natural, cultural o histórico al público que visita estos lugares en tiempo libre”*. Actualmente en su página web, la asociación postula que la interpretación del patrimonio es *“una disciplina que posee una amplia gama de pautas y directrices metodológicas para la comunicación con el público, para la presentación del patrimonio in situ a ese público, y para transmitir un mensaje impactante que, en lo posible, trascienda al mero hecho de la visita”*.

En consecuencia podría decirse que la interpretación del patrimonio busca, a través de una estrategia comunicativa, que el visitante tenga una experiencia directa con el patrimonio y a partir de ello generar una conexión que le permita comprenderlo y disfrutarlo. Pero para poder lograr que se genere esta relación, debemos crear herramientas de intermediación didáctica que ayuden a los visitantes a entender el patrimonio.

Entre las herramientas utilizadas para la interpretación del patrimonio podemos encontrar visitas guiadas, recreaciones y audiovisuales, paneles informativos y talleres didácticos. Si bien todas éstas son válidas para acercar a los visitantes con el patrimonio, deben tener ciertos puntos claramente definidos para que esta interpretación sea clara y genere una



PERÚ

Ministerio de Cultura



satisfacción en el visitante. Primero, se debe definir para qué público vamos a desarrollar el material. A partir de ello, se tomará en cuenta los preconcepciones (conocimientos previo que permiten a la persona dar sentido a nuevos conceptos) que podría tener el grupo meta de visitantes y, de ese modo, crear un discurso apto que permita su interrelación con el patrimonio que se vaya a trabajar.

Dentro del Qhapaq Ñan tenemos una serie de recursos patrimoniales que estamos interesados en dar a conocer a los visitantes. La mayor parte de estos se encuentran al aire libre, en espacios abiertos que tienen una relación directa con el medio ambiente en donde se encuentran localizados. Además, su ubicación en mucha oportunidades no permite que haya una persona constantemente en el lugar para poder brindar información (visitas guiadas del sitio) sobre el lugar; es por ello que estamos empezando a desarrollar otro tipo de herramienta de mediación para la interpretación del territorio que permita a las personas recorrer un lugar, conocerlo y entenderlo a su propio ritmo, a partir de las experiencias previas personales.

Si bien el panelaje (señalética interpretativa) didáctico es uno de los recursos más tradicionales, consideramos que su función como medio a partir del cual se presenta información sobre un tema determinado es práctico para ser usado en espacios al aire libre. En el medio existe una gran cantidad de modelos de paneles, modelos que incluso han incorporado elementos interactivos (estaciones didácticas), pero la esencia de la creación de estos paneles está en tres factores clave que permitan al visitante comprender el patrimonio.

El primero de ellos está relacionado al tipo de mensaje que debe ser transmitido por medio de los paneles interpretativos. El mensaje debe, entre otras cosas, captar la atención del visitante permitiendo una rápida comprensión del tema y generando que el visitante se relacione con el patrimonio a partir de la observación y la asimilación de la información.

El segundo factor está ligado a la ubicación de los paneles. Este punto es clave porque la posición en la que se encuentren debe demostrar claramente el bien que se está interpretando. Si ubicamos un panel a metros del bien u orientado a otro, podríamos generar dudas sobre lo que se está explicando.

El último factor tiene que ver con el diseño de los paneles y esto no sólo se refiere al modelo que tendrá la estructura del panel, sino a todo el juego de organización de temáticas y textos que se muestran en él. Este punto está muy ligado tanto al guion interno de cada panel como su representación gráfica final (colores, tipografía, imágenes). El diseño de la estructura variará según el mensaje que se está dando y la ubicación final que éste tendrá.

Dentro del Área de Conservación y Puesta en Valor del Qhapaq Ñan – Sede Nacional estamos realizando una propuesta para realizar trabajos de interpretación de rutas y sitios vinculados con el camino inca. Para ello se ha propuesto una serie de cinco pasos básicos que permitirán el buen desarrollo de este tipo de proyectos a lo largo del camino.



1. Antecedentes e inicio del proyecto

En esta primera etapa se desarrollan los puntos cruciales para plasmar la dirección en la que queremos trabajar el tema de señalética dentro del lugar determinado. Se realizan reuniones entre las áreas implicadas para determinar aspectos iniciales del proyecto cómo donde vamos a trabajar y qué queremos hacer.

Se inicia una revisión bibliográfica sobre fundamentos de señalética y reportes de señalética en espacios arqueológicos y/o naturales. Además se busca información sobre interpretación del patrimonio. Con estos datos obtenidos se empieza a crear la base teórica del proyecto.

Una vez definido el lugar a intervenir, se hace una investigación sobre la zona. Se debe identificar el área, sus alrededores, los accesos que tiene, entre otras características. Para ello se recurre a una base de datos cartográficos y fotográficos, así como textos, ensayos y/o proyectos realizados en la zona.

A partir de esa información se podrá hacer una lista preliminar de recursos y actividades potenciales que se podrían desarrollar en ese espacio. Con la información procesada, se planifica una visita a la zona determinada con especialistas que trabajen en la zona; de ese modo, se contará con personas que tienen una alta interacción con el sitio y conocen la dinámica local.

2. Análisis del sitio

La determinación de la ubicación de los paneles en el circuito es vital para una buena interpretación del espacio. Es por ello que en esta etapa es necesario viajar, conocer la zona y determinar qué elemento se quiere interpretar.

Se lleva a cabo la visita al sitio donde se realizarán los trabajos de interpretación. Se busca recorrer la zona determinada, se hace un croquis, se toman fotografías, puntos GPS y apuntes generales del lugar, las facilidades de acceso y los posibles bienes patrimoniales que serán trabajados.

De regreso en la oficina (o gabinete) se revisa la información de campo, a partir de la cual se define qué bienes o elementos patrimoniales serán seleccionados para crear paneles interpretativos. La selección de éstos no sólo dependerá de su importancia como parte del patrimonio cultural o natural sino de su estado de conservación, la facilidad en su accesibilidad (dependiendo del público meta que se tenga), y la relación interpretativa que tengan entre ellos. Además se generará, a partir de la información recogida por los mapas y los croquis realizados en campo, un circuito que una todos los elementos seleccionados.

Posteriormente se definirá que tipo de paneles se necesitará (indicativo e informativo) y donde se ubicarían. Una vez se tenga el mapeo del circuito donde se resalten los bienes a trabajarse, se organiza otra salida al campo para corroborar la viabilidad de esta propuesta.



Ya en el campo, se toman los puntos GPS de los paneles, paradas y flechas indicativas propuestas. Además se toman fotografías específicas de los bienes seleccionados y su entorno. Estas fotografías servirán para hacer las posteriores recreaciones en 3D así como para la elaboración del diseño de los paneles. Con la información obtenida se realiza un pre-guion del circuito.



3. Entrega de primer informe del proyecto

En esta tercera etapa nos enfocamos en compilar la información de los pasos previos para presentar el informe del proyecto. Este informe se convertirá en un pre-proyecto que deberá ser aprobado antes de iniciar su desarrollo final.

En él se presenta la lista de paneles que serán colocados y sus respectivas fichas. Además se anexa el plano de ubicación y los diseños del panelaje (estructuras) que se instalaría en el sitio. Se requiere trabajar junto con un arquitecto y/o un ingeniero que ayude en la realización de los planos de las estructuras así como las especificaciones técnicas.

Además el informe debe incluir referencias visuales de los paneles como fotos, mapas, planos, y recreaciones en 3D.

También se adjuntará el pre-guion del circuito, donde explique qué tema se trabajará en cada panel del circuito.



Todos estos datos deben entregarse en modo de informe para que se pueda pedir los permisos de colocación de estructuras (señales y paneles) en los espacios seleccionados. Si se requiere colocar señales en carreteras se tendrá que sacar permisos en las municipalidades, así como si la señales están sobre sitios arqueológicos se tendrá que tener el permiso correspondiente.

4. Desarrollo de la creación y diseño del interior de los paneles

En esta etapa se desarrolla el guion final de los paneles, se hacen los esquemas y se terminan los diseños que están incluidos en ellos.

El tema de los gráficos se tiene que ver con detenimiento. Sabiendo que muchos de los materiales obtenidos pertenecen a variadas instituciones, debemos aplicar un buen uso de los derechos de autor. Para ello debemos pedir permiso para usar ciertas imágenes o en caso contrario ir al lugar a tomar nuevas fotos.

Los gráficos recopilados se juntan y se empiezan a crear bocetos de lo que se quiere mostrar en cada panel.

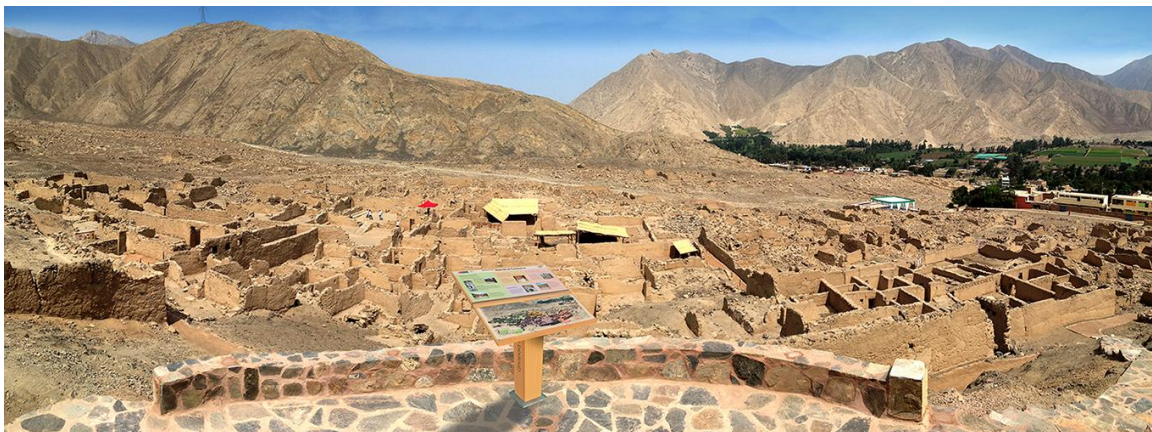
Para la creación final de los paneles se debe tener en cuenta que el panelaje es un recurso que ayuda a entender el medio que uno está visitando y debe permitir a los niños, jóvenes o adultos aprender sobre la importancia del cuidado de nuestro patrimonio. Por ello, se tiene que emplear un diseño que permita al usuario tener un complemento original e interesante a su visita, y no ser el centro de la visita. Un recurso que funciona muy bien para este fin es la infografía.

- **Diseño:** Se debe contemplar elementos que llamen la atención de los visitantes. Para ello se juega con la distribución de los gráficos, la paleta de colores y los elementos tipográficos (tipo y tamaño de las letras). Se seleccionan las fotos o dibujos que se usaran en paralelo con el trabajo de los textos.
- **Texto:** A partir del pre-guion (documento donde se tienen las pautas de los temas y la información que queremos plasmar) se escribe de manera ordenada los datos para la interpretación de los elementos previamente seleccionados. En el texto los conceptos usados deben ser claros, puntuales y ordenados. Además los textos deben ser adaptados para que no sean muy técnicos y las personas puedan aprender sobre un concepto o tema pero sin terminología que pueda confundirlos. Los textos deben tener concordancia con las imágenes presentadas en el mismo panel, puesto que ambas te ayudan a seguir la línea de una historia y es necesario no dar dos mensajes diferentes que puedan generar un conflicto de ideas.

Una vez terminado el borrador final de los textos, se hace una revisión con especialistas de múltiples áreas. Cuando se haya subsanado las correcciones se envía el texto a un corrector de estilo para pulir algunos puntos finales del texto.

Cuando el trabajo se hace para instituciones públicas, como es en nuestro caso, se debe buscar la aprobación de la oficina de comunicación institucional.

Una vez se tenga este trabajo se puede insertar el diseño de los paneles en los planos de las estructuras para crear un diseño 3D de cómo se verá el trabajo en el sitio que se instalará.



5. Entrega del proyecto final

Esta es la última etapa antes de poner en producción los materiales de diseño que se realizaron previamente. Para ello se realiza la última revisión en caso que se requiera una modificación mínima. Se imprimen hojas con todos los diseños que se están presentando en el proyecto; de ser posible deben imprimir a tamaño real para poder comprobar que la tipografía y los colores son correctos.

Una vez aprobado todo (fotos, imagen, textos, mapas, planos), se arma el informe con las artes finales, los planos de las estructuras finales, las fichas de cada panel, los planos de ubicación y los datos del proyecto. Una vez entregado todo esto, ya se puede iniciar la producción de los materiales para su respectiva ejecución y colocación en el circuito.

Durante la etapa de producción los encargados de las área involucradas deberían ir a las empresas de los proveedores para verificar que los productos encargados están siendo realizados de forma correcta y en los tiempos determinados.

Además se debe ir al campo y preparar todo para la instalación de los paneles. Limpiar la zona, marca el punto exacto donde se pondrán y preparar todo para la inauguración del circuito.

Este plan de trabajo mencionado es el que estamos empezando a utilizar para las rutas musealizadas que el proyecto quiere ejecutar. A partir del primer piloto presentado se podrá determinar alguna variante dentro de este plan, con la idea de crear un lineamiento para este tipo de acciones que se establezca para futuras intervenciones en los espacios patrimoniales relacionados al Qhapaq Ñan.



PERÚ

Ministerio de Cultura



BIBLIOGRAFÍA

Asociación para la Interpretación del Patrimonio de España

<http://www.interpretaciondelpatrimonio.com/>

Fernández Balboa, Carlos (Compilador)

2007 La interpretación del patrimonio en la Argentina: estrategias para comunicar y conservar bienes culturales y naturales. Buenos Aires: Administración de Parques Nacionales.

Hernández Cardona, Francesc Xavier, y María del Carmen Rojo Ariza

2012. Museografía didáctica e interpretación de espacios arqueológicos. Gijón: Ediciones TREA.

Morales Miranda, Jorge

2001 Guía práctica para la interpretación del Patrimonio: El arte de acercar el legado natural y cultural al público visitante. Sevilla: Tragsa, Consejería de Cultura de Andalucía.

NYS Office of Parks, Recreation and Historic Preservation

2010 Trail Signage Guidelines for the NYS Park System. New York.

Santacana i Mestre, Joan, y Martín Piñol, Carolina

2010. Manual de museografía interactiva. Gijón: Ediciones TREA.

Santacana i Mestre, Joan, y Masriera Esquerra, Clara

2012. La arqueología y el factor reconstructivo. Gijón: Ediciones TREA.

Sureda, Jaume, y Castells, Margalida

2008 Interpretación del Patrimonio: Diseño de programas de ámbito municipal. Barcelona: Editorial UOC.

Tilden, Freeman

1957 Interpreting our heritage. Chapel Hill: The University of North Carolina Press.